

Muestra la cultura detrás de la *www*

Héctor Perea presenta La vía digital, un libro que traduce 10 años de investigación sobre la oferta real de contenidos en la red

POR VIRGINIA BAUTISTA

virginia.bautista@nuevoexcelsior.com.mx

El internet no es uno solo y tiene tantos matices como puntos de vista frente a él; sus productos son diferentes en cada momento y la interpretación de éstos depende del contexto en el que se vean. Ha dejado de ser algo extraordinario, "ahora es una cosa cotidiana, pero indispensable en nuestra vida".

El investigador Héctor Perea (1953) afirma, tras una década de analizar las publicaciones de la llamada red de redes, sobre todo las relacionadas con las humanidades, la cultura, el arte, la historia y la ciencia; que el mundo digital ya no es lo que se pensaba hace años.

"Se dijo que era tan amplio como el océano, pero que tenía tan poca profundidad como un charco en la calle; y que prevalecían los temas vinculados con la frivolidad, la pornografía o la venta de artículos. Pero estas críticas se basaban en especulaciones, en revisiones rápidas de un horizonte entonces poco conocido", explica en entrevista.

El doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid señala que, con la idea de echar aba-

jo esta "verdad parcial", en 1996 decidió escribir una columna que presentara, más que comentarios en abstracto sobre lo que pasaba en internet y sus posibilidades a futuro, lo que realmente existía en los portales.

Los artículos publicados por el periodista entre 1996 y el 2001 en suplementos nacionales y extranjeros, ahora se integran en el libro *La vía digital* (Conaculta) que se presenta hoy, a las 19:00 horas, en el Museo de la SHCP (Moneda 4, Centro Histórico).

El coordinador del Centro de Estudios Literarios de la UNAM agrega que lo interesante ahora es que cada cibernauta hace el retrato de lo que desea de forma personal. "El internet no es ni mejor ni peor, es complementario. No es una experiencia extraordinaria ni para hundirnos ni para darnos un efecto de droga o algo experimental, sino que es cotidiano.

"La red es el espejo más grande que tiene el hombre de libertad; se ve reflejado en él y puede ser tan libre como quiera. Están los medios, la tecnología, pero también el sujeto, quien es el que al final decide. No debemos condenar al mundo digital por eso. Hay contenidos formidables y otros que son una basura, pero eso pasa en la televisión, en las librerías o en los kioscos."

Detalla que el libro pretende retratar un momento en el desarrollo de la red "más como una promesa abierta al futuro, que como una concreción" y revalorar la capacidad de decisión del cibernauta.

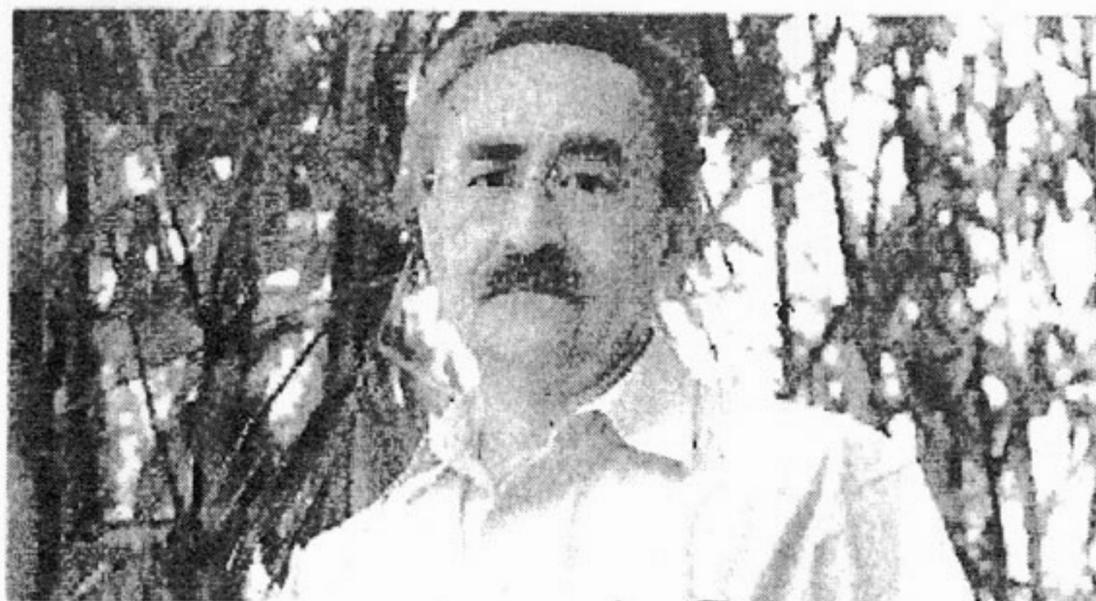


Foto: Ramona Miranda-Conaculta

Sus artículos publicados entre 1996 y el 2001 sean quizá los primeros de habla hispana en abordar el tema de los contenidos reales en internet.